

Una tarde en "El Ventorrillo"

D. Antonio Martínez Elizondo, propietario de la finca desde el año 1944

- "Manolete nunca tuvo intención de comprar Murillo las Limas"
• "Ahora pastan 20 toros de lidia"
• "Los toros lidiados en Pamplona fueron buenos, pero duros para los diestros"



"El Ventorrillo" está constituido por un paisaje de árboles y praderas, donde se dejan oír, en forma intermitente, los dulces concuerpos de los cabestros o se puede ver a los toros negros de fina estampa, tumbados sobre la mollida alfombra de la hierba. Algo más lejos se advina la canal del Ebro con sus márgenes de negra vegetación que contrasta fuertemente con la arcilla roja de los montes pedregales. A la puerta de la finca, dejamos nuestro coche. Hay unos árboles temblorosos que proyectan una sombra agradable y un río fresco y estrecho que deja escurrir sus aguas oscuras. Sobre la valla de la entrada se desmenuzan las ramas de un sauce alto y frondoso. A la derecha se alza un grupo de edificios blanqueados de cal. Son los establos, las corrales, la plaza para tentar y torrear, los almacenes y las viviendas para los empleados de la finca. Hay, también, un sitio alto y redondo, donde queda almacenado el maíz o el forraje para las reses. Bajo un cobertizo aparece un

camión enorme con varias jaulas sobre la plataforma. Un empleado nos informa que están embarcando una corrida para Mont de Marsán. Don Antonio Martínez Elizondo, el ganadero, hombre ya maduro, curtido del sol y del viento, avezado al difícil manejo de los toros, no se hace esperar. Don Antonio habla con fluidez y viveza de un muchacho. Le preguntamos, lo primero, por la antigüedad de su ganadería. La antigüedad oficial de la ganadería data del día 24 de abril de 1955. Las reses lucen diáfanas amarilla y encarnada y tienen sendo de lobo en ambas orejas. ¿Cuándo adquirió usted "El Ventorrillo"? —Hace unos veinticinco años. Pudo ser, si la memoria no me es infiel, en 1944. ¿Quién era el anterior propietario de la finca? —El Cordeobés. ¿Qué es "El Cordeobés", Srta. Añón? —Ahora, hablemos de toreros ¿qué matador le gusta? —Paco Camino. ¿Por qué? —Porque es eso, un torero torero. ¿Le gusta el arte puro? —Me gustan todas las buenas artes. ¿Con predilección...? —Pintura y Música. ¿Pintura real o abstracta? —Me gusta "El Greco". Y ¿a Vd.? —Sí, sí, a mí también. Y hablando de música, pero de música moderna, ya sabemos su constatación al le preguntamos cual es su cantante preferida... —Le aseguro que si admiró a María Ortiz, no es porque sea amiga íntima sino porque es una cantante formidable. ¿Le gusta Massiel? —Menos que María Ortiz. ¿Qué aprecia más, la belleza o la inteligencia? —Las dos cosas son buenas, pero prefiero la inteligencia. Es más duradera que la belleza. —Y que la paz. —Y menos que la guerra. ¿Qué opina del Vietnam? —No me gustan los nortvietnamitas, en su postura frente al Vietnam. —Srta. Añón, Vd. ha aprovechado muy bien sus conocimientos de bachillerato. ¿Un diez? —Esperaba Vd. ser Reina?

ANA CARMEN AÑÓN Reina de las Fiestas

La Reina de Fiesta de Tudela 1968 es una muchacha muy hermosa, pero, además es inteligente. En la fiesta anual que organiza la Cruz Roja Española fue elegida Srta. Ana Carmen Añón que fue coronada Reina de Fiestas 1968 en medio de un gran ambiente, cuyo público aplaudió con calor la decisión del jurado calificador. La Srta. Añón tiene 21 años, pero representa 18. Es peluquera y dice que "El Cordeobés" es... ¿Qué es "El Cordeobés", Srta. Añón? —Ahora, hablemos de toreros ¿qué matador le gusta? —Paco Camino. ¿Por qué? —Porque es eso, un torero torero. ¿Le gusta el arte puro? —Me gustan todas las buenas artes. ¿Con predilección...? —Pintura y Música. ¿Pintura real o abstracta? —Me gusta "El Greco". Y ¿a Vd.? —Sí, sí, a mí también. Y hablando de música, pero de música moderna, ya sabemos su constatación al le preguntamos cual es su cantante preferida... —Le aseguro que si admiró a María Ortiz, no es porque sea amiga íntima sino porque es una cantante formidable. ¿Le gusta Massiel? —Menos que María Ortiz. ¿Qué aprecia más, la belleza o la inteligencia? —Las dos cosas son buenas, pero prefiero la inteligencia. Es más duradera que la belleza. —Y que la paz. —Y menos que la guerra. ¿Qué opina del Vietnam? —No me gustan los nortvietnamitas, en su postura frente al Vietnam. —Srta. Añón, Vd. ha aprovechado muy bien sus conocimientos de bachillerato. ¿Un diez? —Esperaba Vd. ser Reina?



doña Javiera Moneo Alaña, de quienes también adquirimos, en aquella ocasión, una punta de vacas. ¿Y qué ha pasado de ayer a hoy? —Hemos logrado una ampliación muy considerable de la finca por el sistema de adquisición de fincas colindantes. "El Ventorrillo", en principio, constaba de unas quince hectáreas, pero hoy supera las treinta y tres. Se han trazado ríos, se han establecido alambradas y empalizadas, se han abierto balsas al arriño de los árboles y se ha procurado la mejora de la zona y de otros sectores, dedicando otros al cultivo del maíz y de otros productos indispensables para la ganadería. A esta altura de la charla, en unión del Sr. Martínez Elizondo, nos adentramos en los pastizales. Una carreta cargada de forraje atraviesa uno de los prados. Cerca de un río, bajo el frescor de los árboles, sestean un grupo de bueyes. Son unos animales enormes con unos cuernos de color marfil y unas manchas grandes, como mapas, sobre la capa blanca. A una voz de su dueño, se alejan mansamente. —Olga, don Antonio: hace años se habló de que ustedes, en unión del infirmo Manuel Rodríguez "Manolete", proyectaban adquirir Murillo Las Limas. ¿Qué hay de esto? —Pueden rumores infundados. "Manolete" nunca tuvo intención de comprar Murillo, ni ninguna otra finca de por aquí cerca. Los toreros andaluces tratan siempre de comprar dehesas y cortijos en su propia tierra. Nosotros, sí, tratamos de adquirir una parte de Murillo, como ampliación y para descanso de esta finca, pero no llegamos con los propietarios a un acuerdo definitivo. ¿Qué personal atiende "El Ventorrillo"? —Las ordenes del mayoral, Teodoro Lasantas, trabajan unas doce personas entre vaqueros y caballistas. En este momento, nuestro fotógrafo aprovecha para disparar unas placas. Tras una alambrada, unos toros negros, preciosos, se desmenuzan. Se han incorporado y parece que quisieran pelear, pero en realidad están jugando. A una distancia prudencial contemplamos la escena, mientras se van obteniendo nuevas fotografías. ¿Cómo iniciaron ustedes la formación de su ganadería? —Con una punta de vacas compradas al Sr. Fraile y algunas sementales procedentes de esta misma ganadería. Años más tarde compramos nuevas vacas y un semental a Albarrada. Y finalmente hemos adquirido, con destino a las distintas fincas donde tenemos ganado, cien vacas de Urquijo y otras tantas de los Sres. Barrios y Buedía. De esta forma vamos atendiendo a la selección de las reses. Entranse las castas, de cruzadas y un escrupuloso cuidado en la crianza. ¿De qué ganado disponen ahora? —Aquí pastan unos veinte toros de lidia, aparte de vacas, bueyes y novillos. ¿Encierros vendidos este año? —Exactamente, ocho. Ahora embarcan una para Mont de Marsán. Hay otro destinado a Santander donde será lidiado el día 28 de este mes. El 10 de agosto será corrido otro en El Escorial y el 15 será llevado otro a Nimes. ¿Satisfecho de sus productos? —Sí, los logros no pueden ser mejores. Vienen dando un excelente juego que es lo que interesa. ¿Corridas más destacadas? —Se dieron dos novillos muy buenos en Madrid, donde a varias de las reses se les dio la vuelta al ruedo. Y en Marbella se corrió un encierro de toros, en el que uno de ellos, "Costurero", por sus cualidades, trapío, nobleza y bravura, fue inculcado a petición del público. En esta misma corrida, se dio la vuelta al anillo a los cinco toros restantes. Esto constituye un motivo de alegría para todo ganadero. ¿Qué pasó con la corrida celebrada en Pamplona el día 7 de Julio? —Muy sencillo: que salió un poco dura. A los diestros les gusta poco esta clase de encierros. A pesar de que los toros estaban bien encastados, por su dureza no contribuyeron al lucimiento de los toreros. Los toros fueron buenos, quizás algo desiguales, pero buenos. A alguno se le cortó la oreja. Ya cayendo la tarde sobre estas praderas ribereñas del Ebro. Bajo el cobertizo los empleados de la ganadería siguen ocupados en el embarque de la corrida para Mont de Marsán. Se dan voces de aviso. Don Antonio tiene que asistir a la manobras. Nos hemos de despedir. A unos y otros nos aguardan obligados con la misma afabilidad que a la llegada, nos saludan en la puerta el Sr. Martínez Elizondo. Allí quedan, en medio de los prados, los bueyes enormes de ojos grandes, dorados y dulces y los toros negros de fina estampa, sucesores dignos de aquellos Carriquiri famosos que, hace más de cien años, pastaban en Murillo las Limas, otra finca próxima, encuadrada en los alrededores de Tudela, al pie mismo de la carretera de Pamplona. LUIS GIL GOMEZ

Horacio Miguel BONA

VI Semana de Estudios Medievales

Comunicaciones de los Srs. Michelena G. de Valdeavellano y De La Coste

Hemos llegado prácticamente al último día de la semana medieval. Bien es verdad que falta, el día de hoy, pero es una jornada dedicada más a clausurar la semana que a recibir ninguna lección. Aunque queda una, la última, muy importante, del señor Lacarra. Pero, en fin, vamos con lo sucedido ayer en Estella. A las 10 de la mañana, minuto más, minuto menos, comenzaron las clases. El primer conferenciante que tomaba parte era don Luis Michelena, catedrático de la Universidad de Salamanca, quien dio su lección bajo el tema de "Onomástica medieval navarra". El conferenciante nos llevó a todos por el camino que, diciendo muchos topónimos en vascuense y sacando la conclusión de que, si bien muchos de ellos están repetidos, lo largo de la geografía vasca, hay otros que nos pueden servir como modelo. El conferenciante, cuando hablaba durante una hora larga, recibiendo al final de su disertación una gran cantidad de aplausos.

Después de este primer conferenciante, tomó la palabra don Luis García de Valdeavellano, de la Universidad de Madrid, con el título "El Camino de Santiago y los orígenes de la burocracia internacional con el objeto de elevar sus peticiones al Gobierno", de otra forma, no aguardar hasta el año 1971, a formular peticiones, sino empezar hoy mismo. Como el tiempo urge a fin de oír la conferencia del Sr. René de la Coste, Meseliere se dejó para mejor ocasión, que será hoy mismo a las nueve y media de la mañana, a fin de que los detalles que faltan, llegados a la semana con la ayuda de su secretaria Mlle. Jeannine Warcourt, una serie de diapositivas que enseñan las cabalgadas. Ayudado este señor por el también francés Eugene Goyenche nos entrevistó durante un buen rato, enseñándonos el camino francés de Francia, o por mejor decir los caminos. Fueron muy aplaudidos el Sr. de la Coste y su traductor Sr. Goyenche.

trás los otros recorrían los monumentos de la ciudad, se reunieron en el salón de actos del Ayuntamiento, un grupo de amigos del Camino de Santiago a fin de tratar de formar una sociedad internacional con el objeto de elevar sus peticiones al Gobierno; de otra forma, no aguardar hasta el año 1971, a formular peticiones, sino empezar hoy mismo. Como el tiempo urge a fin de oír la conferencia del Sr. René de la Coste, Meseliere se dejó para mejor ocasión, que será hoy mismo a las nueve y media de la mañana, a fin de que los detalles que faltan, llegados a la semana con la ayuda de su secretaria Mlle. Jeannine Warcourt, una serie de diapositivas que enseñan las cabalgadas. Ayudado este señor por el también francés Eugene Goyenche nos entrevistó durante un buen rato, enseñándonos el camino francés de Francia, o por mejor decir los caminos. Fueron muy aplaudidos el Sr. de la Coste y su traductor Sr. Goyenche.

Mozart y Schubert y un Bacierto distinto

Ayer se cerró la Semana musical de Estella. En la Teatral Esteltes, Antonio R. Bicierto dio un recital con obras de W. A. Mozart y F. Schubert. El concierto estaba anunciado para las diez, pero comenzó con un retraso notable —veinte minutos—, pues al público continuó goteando entre obra y obra. No llegó a llenarse el salón. Durante una semana hemos ido recorriendo los pisos del edificio histórico de la música. El edificio es un rascacielos respetable y no se trataba de visitar todas las habitaciones, sino de contemplar los monumentos de esta misma ganadería. Años más tarde compramos nuevas vacas y un semental a Albarrada. Y finalmente hemos adquirido, con destino a las distintas fincas donde tenemos ganado, cien vacas de Urquijo y otras tantas de los Sres. Barrios y Buedía. De esta forma vamos atendiendo a la selección de las reses. Entranse las castas, de cruzadas y un escrupuloso cuidado en la crianza. ¿De qué ganado disponen ahora? —Aquí pastan unos veinte toros de lidia, aparte de vacas, bueyes y novillos. ¿Encierros vendidos este año? —Exactamente, ocho. Ahora embarcan una para Mont de Marsán. Hay otro destinado a Santander donde será lidiado el día 28 de este mes. El 10 de agosto será corrido otro en El Escorial y el 15 será llevado otro a Nimes. ¿Satisfecho de sus productos? —Sí, los logros no pueden ser mejores. Vienen dando un excelente juego que es lo que interesa. ¿Corridas más destacadas? —Se dieron dos novillos muy buenos en Madrid, donde a varias de las reses se les dio la vuelta al ruedo. Y en Marbella se corrió un encierro de toros, en el que uno de ellos, "Costurero", por sus cualidades, trapío, nobleza y bravura, fue inculcado a petición del público. En esta misma corrida, se dio la vuelta al anillo a los cinco toros restantes. Esto constituye un motivo de alegría para todo ganadero. ¿Qué pasó con la corrida celebrada en Pamplona el día 7 de Julio? —Muy sencillo: que salió un poco dura. A los diestros les gusta poco esta clase de encierros. A pesar de que los toros estaban bien encastados, por su dureza no contribuyeron al lucimiento de los toreros. Los toros fueron buenos, quizás algo desiguales, pero buenos. A alguno se le cortó la oreja. Ya cayendo la tarde sobre estas praderas ribereñas del Ebro. Bajo el cobertizo los empleados de la ganadería siguen ocupados en el embarque de la corrida para Mont de Marsán. Se dan voces de aviso. Don Antonio tiene que asistir a la manobras. Nos hemos de despedir. A unos y otros nos aguardan obligados con la misma afabilidad que a la llegada, nos saludan en la puerta el Sr. Martínez Elizondo. Allí quedan, en medio de los prados, los bueyes enormes de ojos grandes, dorados y dulces y los toros negros de fina estampa, sucesores dignos de aquellos Carriquiri famosos que, hace más de cien años, pastaban en Murillo las Limas, otra finca próxima, encuadrada en los alrededores de Tudela, al pie mismo de la carretera de Pamplona. LUIS GIL GOMEZ

calibre, porque lo cierto es que audiciones así no son frecuentes. Sin embargo, cabe ponerle algún reparo. Si se trataba de dar una visión de los modos de esos dos autores, las muestras son válidas; si se quería dar un programa bien pensado, poner en Schubert, los momentos musicales y el "Impromptu" tras la sonata es peligroso. Es exigible al oyente un esfuerzo de atención, si no quiere que se le caigan los párpados. Porque Bacierto dio un Schubert rabiamente romántico. Cierto que el austríaco es la flor de cortejo romántico vasco, pero no se puede olvidar ese patrimonialismo. Schubert es romántico, pero escribe en Viena, cuando aún alienta el espíritu de Mozart, representante límite del clasicismo. También es verdad que el clasicismo vienés es un período corto y estático, que reclama la reacción que no tardaría en llegar. Bien, lo que ayer Bacierto hizo fue, en la segunda parte fue el reverso de la primera. Mozart fue limpiado, grácil y transparente. El Beethoven no es agradable en los agudos y Bacierto así hizo lo que no podía realizar el defecto. Pero el adagio de la Sonata mozartiana fue dicho estupendamente, con un fraseo impecable, que precipitó un poco en el "allegro assai" final. El fraseo ya no fue tan co-

recto en Schubert, porque Bacierto cayó en error de cuando melodías irregulares en su escritura. Tampoco lo fueron los tiempos, porque Bacierto tiene una ligera tendencia a exagerar las indicaciones. Defecto es éste propio de su juventud, de su fuerza y de su sensibilidad. Porque no es imaginable el poderío que Antonio R. Bacierto sacó de la sonata de Schubert ni se puede saber, si no se oye, la magnitud extrema de las dos últimas obras del programa. Anteayer había la posibilidad de afirmar que el pianista era un buen transcriptor de la literatura cembalista; después de escucharle ayer, es igualmente posible pensar que su especialidad puede ser el piano clásico y romántico. En esta disyuntiva, sólo se puede acertar pensando que nos las tenemos con un pianista deparado de porvenir largo y de técnica profundamente sólida. Ayer Bacierto volvió a demostrar sus cualidades en mayor grado que el día anterior, porque también las obras lo confirmaban. Schubert, sobre todo. No es cuestión de repetirse: dichos están de las cualidades de un músico, pero que, hilando fino, se le pueden poner. La Semana terminó con ovaciones al pianista y a los dos días de obra fuera de programa. Fernando Pérez Olla

CHUECA GOITIA

«Hay ciudades históricas porque se rompió la tradición»

El lunes habló en la Semana de Estudios Medievales, D. Fernando Chueca Goitia, arquitecto del Patrimonio Artístico Nacional y de Bellas Artes. A sus tareas profesionales une sus aficiones poéticas: la Revista de Occidente acaba de publicar un volumen de poesías, Chueca Goitia habló sobre "El problema de las ciudades históricas". ¿Qué es una ciudad histórica? —Con las ciudades ha sucedido que se ha roto la tradición. La ciudad fue considerada un centro de cultura durante muchos siglos; después, por obra y gracia de la revolución industrial, la ciudad pasó a ser centro de trabajo. Es una ruptura de la tradición fundamente. Un ciudad histórica es un monumento incomodo. ¿Por qué? —Porque entonces se plantea el problema de cómo conservar la ciudad que resulta poco funcional para la ciudad que hoy es, por histórica. Si en lugar de romperse la línea de la tradición ciudadana, se hubiera evolucionado lógicamente, no se plantearía la cuestión de "conservar",

se "conservarían" las ciudades solas. —Puesto que el proceso es irreversible, puesto que no tiene más solución que la conservación, vamos a pisar tierra. ¿Qué hacemos y podemos hacer para mantener en pie, atractivas y habitables las ciudades históricas? —Los españoles tenemos un defecto cultural original. Desde la enseñanza primaria se nos llena la cabeza de glorias pasadas, verdaderas, pero pasadas. La verdad de esas glorias crece en la cabeza de cada español de forma desmesurada. Luego, cualquier día, el español puede constatar y comprobar que no era para tanto. Se topa con la realidad del país y el choque es fuere. La reacción es extrema: aquí nada vale nada. —Y tiramos por la calle de en medio. —Numancia es un caso claro. Todos los niños españoles saben que la ciudad que hoy es, hoy es y es cuatro piedras, hoy roto desolado. Es mejor ajustarse a las posibilidades reales y actuales. —Bien. Vamos a ajustarnos.

¿Cómo se puede hacer respetar un monumento histórico? —Hay una legislación de Bellas Artes. —No cumple? —No. —¿Por qué? ¿No podrían los Ayuntamientos respetar y hacer cumplir esa legislación? ¿Qué defecto de mecanismo legal puede ser el culpable de que una ley sea más o menos, en mayor o menor grado inoperante? —Hay una explicación fácil, que se puede advertir sin entrar en detalles. La legislación de Bellas Artes está encuadrada en el Ministerio de Educación y Ciencia; un Ayuntamiento, por ejemplo, depende de Gobernación de nuestros toros y de Administración Local en la que no aparece referencia alguna a una norma determinada extrañamente. La solución, plantada en los términos así, es obvia. Pero el punto de partida insalvable es el remedio de la inflación histórica de nuestros toros escolares. La verdad es poesía. En este caso, poesía de la piedra tanto como arquitectura de la palabra. Fernando Pérez Olla

FRIGORIFICOS Edesa Distribuidor CICLOS NOAIN 5 años de garantía Principio de Viena, 2